SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de Liberato Montells.
Provincias corresponsales A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts. trimestre 6 id. Provincias 7 50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XX.—NÚM. 5705 | 11 DE JUNIO DE 1880. | REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viérnes 11 de Junio de 1880.

ECOS DE MADRID.

—o—

10 Junio de 1880.

El Atenéo ha terminado sus veladas poéticas de una manera digna y plausible.

Los poetas vivos han rendido homenage á los poetas muertos.

Balaguer leyó composiciones de Piferrer y de Cabañas; Valera de la inolvidable Tula Avellaneda; Velarde de Julian Romea y de Monroy; Ruiz Aguilera de Zea y de Saiz del Pardo Manuel del Palacio de Barall y de Viedma; Cañete de Moratin y de Arriaza; Blasco de Tapia y de Ventura de la Vega; Correa de Ferran; Campillo de Pastor Diaz; y Ortiz de Piñedo, de Ayala y de Martinez de la Rosa.

Noble y generoso espectáculo ofrecieron aquella noche los lectores y los auditores.

Las veladas del Atenéo han conseguido admiracion y entusiasmo para la poesía lírica tan abatida y olvidada.

Aplausos á la ilustrada corporacion.

* * *

Don Meliton Martin, el pensador más profundo, de más vastos conocimientos y de más claridad que posée España, pronunció el lúnes por la noche en la seccion de ciencias naturales del Atenéo un notabilísimo discurso resumiendo el debate que ha ocupado a la seccion durante el invierno.

A cada instante le aplaudia el auditorio.

—La palabra es como la lluvia, decia al empezar, á tiempo y en justas proporciones fertiliza el campo, cuando es torrencial lo destruye.

Y con esta frase juzgaba la exhuberante oratoria que tan á menudo nos presenta pobre y débiles ideas ahogándose en mares de palabras.

Despues demostró que las ciencias naturales proporcionan á las filosóficas los medios de brillar.

Son las operarias que le ayudan á producir la obra maravillosa. Pero tambien recordó que la alegria del triunfo hace olvidar à la señora que la parte más principal la debe á sus servidoras.

En una palabra, fijó la importancia de cada una de las dos ramas de la ciencia y puso término al debate formando con su discurso un magnífico pedestal donde aparecia radiante la verdad.

D. Meliton Martin es un verdadero maestro, tarde ó temprano se sentirá en todas las esferas la influencia de su salvadora doctrina.

* * *

Era natural que sucediese: tras de la flor el fruto.

Al ver el éxito que la última Exposicion ha alcanzado, han pensado con razon algunos hombres prácticos y benéficos que si las férias de Mayo se amenizan con rosas y claveles, las de Setiembre tenian algunas sólido que ofrecer: los frutos de la tierra; y como aquí cuando se vá bien se và á prisa, caten ustedes que el Domingo último se ha constituido una Sociedad de Horticultura, y á estas horas ya está preparando la Exposicion con que en el próximo Otoño aumentará los atractivos de la feria número 2.

La idea es escelente.

Allí la vista y el estómago pasarán ratos deliciosos.

La plateada uva, la dorada maranja, la roja cereza, el pajizo albaricoque, la purpùrea ciruela, la verde pera y el aterciopelado melocoton, aparecerán en las instalaciones.

Y à su lada la socorrida patata, la fresca lechuga, la temible calabaza y las demás hortalizas que regalan nuestro paladar, seràn la prosa de la anterior poesía.

—Y diga V. habrá melones? preguntaba un jóven que no tiene mucho de lo de Salomon á la señora de uno de los fundadores de la naciente sociedad.

—Piensa V. ir?

—Ya lo creo.... de los primeros.

—Pues le aseguro á V. que los habrá.

* * *

¡Que sesion la que celebró el domingo la Academia de Bellas Artes!

Al entrar se veian agradablemente sorprendidas las damas con un precioso ramo de flores y los caballeros recibian tambien un clavel reventon encarnado ó blanco con el que engalanaban el ojal de la levita.

No se cabia cuando la orquesta inauguró la sesion ejecutando la obertura de Egmont de Beethoven.

Enseguida leyeron el secretario interino el resúmen de las actas y tareas de la Academia durante el año 1879 y el arquitecto Sr. Jareño un interesante discurso que fué muy aplaudido. Por último la orquesta, algunos alumnos de la Escuela de Mùsica y el coro masculino del Teatro Real ejecutaron una cántiga música y letra del Rey Alfonso el Sàbio.

Dos horas parecieron un minuto al escogido auditorio.

* * *

A propósito de flores.

Era la caida de la tarde. Una jóven bien parecida esperaba á su familia á la puerta de una casa en una calle solitaria.

Un guardia de órden pùblico se acerca á ella.

—Niña me dà V. ese clavel? le dice.

—Es V. muy bonita y muy bonito me està V. gustando prenda.

—Haga V. el favor de dejarme en paz.

—Es que si no me dá V. ese clavel, à pasar la noche en la prision.

La jóven se asustó, alguien de su familia se enteró, pudo haber un conflicto; pero lo único que ocurrió fué que los periòdicos contaron el suceso, y como era natural el gobernador llamó al Lenorio y despues de reprenderle le dejó cesante.

Eso si, rara vez llegan à tiempo; pero cuando se entusiasman... hay que huir de ellos.

Por supuesto que se ven con frecuencia en las esquinas entretenidos á Vénus con la cesta al brazo y á Marte con traje de guardia de órden público

Pero en algo han de entretenerse los pobres.

Tambien ellos tienen su alma en su càntaro.... digo en su *almario*.

* * *

¿Se acuerdan VV. del robo del cerero de la calle de Toledo?

Pues uno de los autores ha sido sorprendido, segun dicen, en Carabanchel bajo, donde habia inaugurado una taberna en la calle de la sombra.

Que prevision! Buscaba la sombra y al fin la ha hallado.

Pero lo más cómico es que una murga festejaba la inauguracion del nuevo templo de Baco y habia gran concurrencia cuando llegó la policia.

—Que pasa? preguntaban.

—Que se llevan al tabernero porque dicen que es uno de los que desbalijaron al cerero de la calle de Toledo.

Oir esto y dispersarse música y concurrencia todo fué uno.

Y eso que la nueva taberna no era más que una gota de cera. Pero van cayendo todos los que tomaron parte en el festni.

* * *

No es solo en Madrid donde se esplota la buena fué y el bolsillo de los cándidos.

Conozco á unos prójimos que desde una provincia han logrado hacer trabajar y gastar dinero á un habitante de la córte y por añadidura le obligan á jugar á las cuatro esquinas sin darle lumbre.

—Págueme V. dice á A.

—No soy yo sino B quien debe pagarle.

—Señor B. tiene V. la bondad?

—No soy yo sino C.

Asi pasan dias y dias recorriendo el abecedario.

Tan curiosa es la historia que me parece que voy á tener que contarla con todos sus pelos y señales.

Una idea generosa tan irrealizable como simpàtica ha brotado estos dias en un periódico.

—Capitalistas, ha dicho un filàntropo, hay un negocio que aumentará vuestra riqueza al mismo tiempo que la del mundo: el crédito intelectual. A veces por falta de alimento baja á la tumba un Calderon, por carecer de un lápiz se malogra un Miguel Angel.

Prestad al talento que es ganancia segura.

—La idea no es mala decia un creso de los más desconfiados pero peligrosa. Si los estúpidos tienen ingenio para no pagar ¿quien se atreve á cobrar á un hombre de talento?.

Y otro pensador más logico ha dicho.

—Al talento no se le presta, se le dà.

—Esto es lo más práctico.

JULIO NOMBELA.

Miscelânea.

Descubrimiento.—Se acaban de descubrir sobre las orillas del Tíber en la ciudad de Roma, algunas urnas sepulcrales muy estimadas por los anticuarios.

Una de éstas tiene la forma de una casa sencilla y elegante; otra está cubierta de ricos festones, una tercera es de travertino y tiene la forma de un vaso, y la cuarta se asemeja à un templete cuya fachada está sostenida por dos bellísimas columnas en forma de espiral.

Dentro de las urnas, y entre los huesos, se han encontrado anillos de oro. El sepulcro pertenece à persona de la familia Sulpicia y al parecer fué construido en la buena edad, pero quizá posterior al tiempo de Augusto.

Este sepulcro es reputado por los inteligentes y por los artistas como un monumento de primer órden. Los trabajos para los descubrimientos son dirigidos con mucho órden y con gran cautela. Los dibujos del edificio que deberá ser demolido, para ensanchar el càuce del Tíber, son ejecutados con gran esmero.

La filtracion de la humedad.—El siguiente procedimiento se ha ensayado en Nueva-York, para evitar la filtracion de la humedad, y han sido escelentes sus resultados.

Cubriendo con una disolucion de jabon la superficie que se quiere hacer impermeable, y aplicando una capa de alumina á las veinte y cuatro horas, repitiéndose varias veces esta operacion, se ha observado que depósitos de agua de 10 metros de profundidad, no han tenido la menor filtracion en los seis años con-